

GUSTAVO AYALA

Si el consumo de energía continúa al ritmo de crecimiento que tiene hoy en día, dentro de cien años habrá un aumento en la temperatura mundial de unos seis grados centígrados, señalaron investigadores de esta casa de estudios al participar en la Semana Verde organizada por el Instituto de Ingeniería.

En cien años la temperatura podría aumentar seis grados

Semana Verde en el Instituto de Ingeniería;
analizan expertos el cambio climático



Claudia Sheinbaum, Blanca Jiménez, Adalberto Noyola y Mireya Ímaz. Fotos: Fernando Velázquez.

En el Auditorio José Luis Sánchez Bribiesca de la Torre de Ingeniería, precisaron que si se desea que sólo haya una elevación de dos grados en las siguientes 10 décadas, el consumo de combustibles fósiles para 2050 debe ser por lo menos 50 por ciento inferior al actual.

Esfuerzo titánico

Claudia Sheinbaum Pardo, integrante del Instituto, consideró que el esfuerzo del mundo debe ser titánico para reducir significativamente, en las próximas cuatro décadas, las emisiones de gases de efecto invernadero. En algunos escenarios, se afirma que la disminución tiene que ser de hasta 80 por ciento.

Actualmente, subrayó, todavía hay millones de personas en el planeta que no tienen electricidad, demanda que se debe cubrir. Estudios recientes revelan que si se provee de ese servicio a todos quienes carecen de él, las emisiones

de gases de efecto invernadero únicamente se incrementarían 0.8 por ciento.

Por su parte, Blanca Jiménez Cisneros, del mismo Instituto, comentó que las principales afectaciones del cambio climático en el tema del agua son: cambios en patrones de precipitación y de evapotranspiración; elevación del nivel del mar, que afecta los acuíferos de las zonas costeras; modificaciones en la intensidad y duración de eventos extremos, mayores inundaciones y sequías, así como en la humedad del suelo a causa de la evaporación y en el derretimiento del hielo.

En términos de la precipitación, informó que en las últimas décadas la tendencia ha sido su disminución; entre 1960 y 2007 se dio a un ritmo de 0.4 por ciento anual. Si bien las causas no están bien determinadas, podría suponerse que es por el cambio climático global.

Adalberto Noyola Robles, director del Instituto de Ingeniería, explicó que la Semana Verde es una acción derivada del proyecto de responsabilidad ambiental de esta entidad académica y forma parte de su plan de desarrollo. Lo

anterior, subrayó, "nos ha permitido innovar y ser precursores en este aspecto".

Estrategias universitarias

Por su parte, Mireya Ímaz Gispert, coordinadora del Programa Universitario de Medio Ambiente, dijo que la UNAM lanzó hace casi dos años la estrategia de universidad sustentable Ecopuma, que abarca los rubros de energía, movilidad, residuos y agua. También se tratan otros temas, como áreas verdes, construcciones, compras verdes y gobierno electrónico.

Al inaugurar el encuentro, Carlos Arámburo de la Hoz, coordinador de la Investigación Científica, destacó que, desde hace varios años, la Universidad ha impulsado un enfoque de responsabilidad con el medio ambiente, mediante la creación de diversos programas y proyectos como Ecopuma y Pumagua, lo que permite que la comunidad sea más sensible a este tipo de asuntos.

Los universitarios, añadió, tenemos la responsabilidad de generar conocimiento y formar recursos humanos en relación con una mejor integración con el ambiente, así como

promover el desarrollo de la sociedad en un ámbito equilibrado que permita la sustentabilidad de las nuevas generaciones.

Cambios en la atmósfera

A su vez, Carlos Mena Brito, director ejecutivo del Centro Mario Molina y catedrático de la Facultad de Química, indicó que en los últimos 200 años se ha modificado la composición química de la atmósfera, por el uso de los combustibles de origen fósil, el cambio del uso del suelo y la deforestación, entre otras.

La acumulación de bióxido de carbono en la atmósfera es el principal motivo del calentamiento global, lo que ha traído como consecuencia el aumento de la temperatura y del nivel del mar, así como la disminución de la cubierta de nieve en el Polo Norte.

Por ejemplo, 2010 y 2005 fueron registrados como los años más cálidos desde que se empezó a tomar la temperatura promedio mundial (1880), casi un grado centígrado superior al promedio del siglo XX. *g*